

Los modos de organización de las sociedades que habitaron en la Región Centro-Sur Andina durante los Períodos Intermedio Tardío y Medio

 Adriana Callegari*

Durante gran parte de los siglos XIX y XX, en las interpretaciones sobre los procesos de emergencia de las sociedades complejas de la América precolombina, prevaleció un pensamiento clasificatorio que, entre otros aspectos, agrupó a las sociedades en un número reducido de unidades discontinuas. Esta corriente inspirada en Morgan (1987 [1877]), aunada a las teorías evolucionistas unilineales en boga en ese momento, dieron lugar a una serie de propuestas (Fried 1967; Service 1962, 1975, entre otros) que explicaban y clasificaban a las sociedades en referencia a una serie de categorías sociales, entre las cuales la más usada fue la de banda, tribu, jefaturas y estados (Service 1962, 1975). A su vez entendían al cambio social en una suerte de *continuum* de complejidad creciente, a lo largo del cual inexorablemente se pasaba de un estadio a otro. De esta manera, se simplificaron los procesos e invisibilizaron los modos resultantes de organizarse de los diferentes pueblos a lo largo del tiempo. Esto se hizo más notorio con la categoría jefatura/señorío, ya que al ser tan comprensiva abarcó a una variedad demasiado amplia de sociedades, hecho que no permitió apreciar la riqueza organizacional que este término albergaba. Es así que la arqueología tradicional basó sus explicaciones en generalizaciones etnográficas de carácter evolucionista unilineal que poco tenían que ver con las poblaciones de éste continente.

Más adelante, desde un enfoque ecologista cultural, se propusieron trayectorias evolutivas diferenciadas que respondían a condiciones ambientales específicas (Flannery 1976; Sanders y Webster 1978; Stewart 1955; Wright 1977, entre otros). De la mano de posturas neoevolucionistas, y a fin de estudiar esta amplia diversidad organizacional algunos autores, entre ellos Wright (1984) y Earle (1987), propusieron diferenciar entre jefaturas simples y complejas en base a la escala de la población, la jerarquía en la toma de decisiones y el acceso diferencial a los bienes de estatus y prestigio. De esta manera, se mantenía el concepto con fines comparativos transculturales, permitiendo además distinguir entre sociedades de una complejidad social emergente de otras con patrones de desigualdad y heterogeneidad pronunciados e institucionalizados que, desde una perspectiva occidental, se vería reflejado en el espacio en un conjunto de asentamientos organizados jerárquicamente (Earle 1987; Wright 1984). De esta manera, fue surgiendo la idea de que algunos sitios por el ejercicio del poder político que ejercieron en la región tuvieron mayor influencia que el resto, de ahí que su estudio resultaba especialmente útil para medir la emergencia de las funciones asociadas con el control social (Johnson 1987; Payter 1983; Steponaitis 1981, entre otros).

* Instituto de Arqueología, FFyL, UBA. 25 de Mayo 217 3° (1002), Buenos Aires, Argentina.
E-mail: adrianaallegari@hotmail.com

1. Ambiental para la costa peruana y de tipo social en la ribera del río Amazonas

Entre los investigadores que se interesaron por las causas y los mecanismos que pusieron en marcha el proceso del cambio cultural, hay que mencionar aquellos que ubicaron a los motores por afuera de la sociedad, específicamente en las características ambientales y en los recursos disponibles. Así Carneiro (1970), inspirado en la propuesta de Wittfogel (1957) en relación al control de los recursos hidráulicos a gran escala, dio cuenta del proceso de complejización a partir de condiciones de circunscripción¹, y el conflicto como el resultado de tales circunstancias. Recientemente Van Gijsegem (2006), basándose en la propuesta anterior y la de otros autores, señaló al fenómeno frontera y su *hinterland* como ámbitos que favorecieron el cambio y la etnogénesis.

Desde la teoría de sistemas Flannery (1975) elaboró un modelo universal para explicar el proceso de complejización social. En la base ubicó a las condiciones ambientales que actuaron como disparadores de los procesos de *segregación y promoción* que conllevaron a una complejidad creciente, paralelamente el procesamiento de la información que el mismo sistema genera va potenciando el proceso.

Entre las corrientes positivistas de la Nueva Arqueología en boga entre las décadas del 70 y 80 se le dio muy poca ingerencia a la ideología en el desarrollo cultural. No obstante, desde algunos marcos holísticos procesuales-cognitivos comenzó a considerársela como una variable más del cambio (Drennan 1976; Flannery y Marcus 1983; Freidel 1981; Rappaport 1971; Rowlands 1989, entre otros). Con el tiempo, mayor cantidad de investigadores miraron más allá de la ecología y la economía, reconociendo en la ideología y sus materializaciones una fuerza dinámica del proceso de cambio (De Marrais *et al* 1996; Freidel *et al.* 1999; Joyce y Winter 1996; Marcus y Flannery 1994, entre otros). Así en su libro "Religión e Imperio", Conrad y Demarest (1988) analizan el funcionamiento del estado Inca y Azteca a través del estudio de la ideología religiosa. Siguiendo la misma línea de pensamiento más adelante los autores editan un nuevo libro con un conjunto de contribuciones en las cuales se evalúa, además de las variables económicas, ambientales y políticas, la ingerencia de la ideología en los diferentes procesos civilizatorios (Demarest y Conrad 1992).

El artículo "Breaking down cultural complexity: Inequality and heterogeneity" de McGuire (1983) representó un importante avance en la comprensión del proceso del cambio social. A lo largo del trabajo el autor descompone la complejidad en sus variables constituyentes, la heterogeneidad y la desigualdad, que marcan diferencias de identidad social entre los miembros de una comunidad. Distintos autores advirtieron sobre los inconvenientes de pensar en términos categóricos, como simple - complejo, jefatura - estado, etc. (McGuire 1983; Nielsen 1995; Plog 1974, entre otros) que llevó a ver el cambio en términos de unidades discontinuas en vez de entenderlo como un flujo. En la década del 90, junto al paulatino abandono del pensamiento tipológico tuvo lugar un giro en el paradigma, focalizándose el interés en captar la riqueza de la diversidad cultural, tal es así que la pregunta viró de ¿cuán compleja es una sociedad? a ¿cómo es de compleja? (Nelson 1995). A pesar de que sintácticamente la diferencia es sutil, la cuestión pasa por aspectos totalmente diferentes, la primera pregunta es de tipo sintética y reduccionista; mientras que la segunda busca captar la riqueza de la diversidad social. Siguiendo esta línea de pensamiento Nelson (1995) propone analizar las propiedades de la complejidad, escala y jerarquía, como dimensiones a través de las cuales ocurren variaciones independientes dentro y entre las sociedades. Entiende que estas son complejas cuando son comparativamente grandes, tanto espacial como demográficamente, abarcan múltiples asentamientos bajo una integrada estructura política, y exhiben una diferenciación social de carácter vertical y horizontal².

2. La escala refiere tanto al tamaño demográfico y geográfico de una entidad política, como así también al tamaño de sus productos físicos.

Entre las aproximaciones neomarxistas la ideología cumplió el rol fundamental de legitimar el poder político y el acceso diferencial a ciertas porciones de capital social (Hodder 1985; Miller y Tilley 1984; Miller *et al.* 1989-95). Esta se encuentra

indisolublemente ligada al poder, conformando un componente de la *praxis* humana (Paynter y MacGuire 1991; Rowlands 1984; Shanks y Tilley 1987, entre otros). El poder es concebido como la habilidad del actor para movilizar recursos, objetos, información y otras prácticas que constituyen la base de la acción, y marcan su posición dentro de la estructura social. No obstante, esta no es estática sino siempre está siendo contrastada con un marco externo a la acción y es recursivamente reproducida y negociada en el conflicto intrasocietal (Miller y Tilley 1984; Paynter y MacGuire 1991; Shank y Tilley 1987). Perspectivas actuales más eclécticas han mantenido la terminología y algunos de sus conceptos y los han combinado con los de otras aproximaciones, dando como resultado interpretaciones más comprensivas, ricas y enfocadas a contextos históricos particulares, donde la ideología en interacción con otras variables cumplió un importante rol (Barrientos 2005; Hodder 2007; Hutson 2002; Kolata 1992, 1993; Moore 2004; Swenson 2007, entre otros).

El poder y las maneras de usarlo se encuentra estrechamente vinculado a las formas de organización social. Según Foucault (1976, 1997 [1969]) existe una articulación entre el *saber* y el *poder*. El poder produce saber, no hay relación de poder sin la constitución relativa de un campo de saber, ni saber que no presuponga y constituya al mismo tiempo relaciones de poder (Foucault 1976, 1997 [1969]). Por su parte Miller y Tilley (1984), distinguen entre el *poder para* y el *poder sobre*. El primero se refiere al poder como un elemento integral y recurrente en todos los aspectos de la vida social, por lo tanto puede desconectarse de la coerción, de las formas asimétricas de dominación social y no implicar el *poder sobre*. Mientras que el segundo, *poder sobre*, se relaciona con las formas de control social, la coerción, y sí involucra al *poder para*. Dado que la ideología y el poder son componentes de la *praxis* misma, se materializan en una amplia variedad de productos (iconografía, monumentos, uso del espacio, parafernalia religiosa, formas compartidas de ceremonial, arte rupestre, etc.), que nos permiten a los arqueólogos conectarnos con el pensamiento de una población a lo largo de un rango temporal amplio, y abordar su estudio (De Marrais *et al.* 1996). De alguna manera estas dos formas de ejercer y entender el poder se encuentran estrechamente vinculadas a dos estrategias de acción política: una jerárquica o de red y la otra heterárquica, comunal o corporativa (Blanton 1998; Blanton *et al.* 1996; Feinman 2000; Pauketat 1992). En la primera el poder y la toma de decisiones están a cargo de un grupo reducido de personas beneficiadas por el acceso diferencial a los recursos y a los bienes indicativos de estatus y riqueza. Mientras que en las segundas, el poder es manejado de manera más democrática, prevaleciendo el consenso popular en la toma de decisiones y tratándose de evitar la personalización en las jerarquías sociales.

Con el aumento de las investigaciones enmarcadas en propuestas que ponderan el accionar humano, y la información generada en consecuencia, quedó claramente de manifiesto la amplia variedad en las formas de organizarse de los pueblos originarios de América. Asimismo, ha surgido un nutrido debate en torno a las formas en que las sociedades que habitaron la región centro-sur andina entre *ca.* 550 y 1400 AP se organizaron, poniéndose en evidencia el uso de un variado espectro de estrategias sociales, políticas y económicas. Distinguiéndose a grandes rasgos dos posturas, aquellas que fundamentan sus interpretaciones en la diferenciación y jerarquización social (Assadri 2006; Callegari 2006; Palma 1998, 2007; Sempé 2005; Tarragó 2000, etc.), de aquellas otras formas descentralizadas que pusieron el acento en la igualdad social, la cooperación y el trabajo corporativo (Acuto 2007; Cruz 2006; Nielsen 2006a y b, entre otros).

Enfoques actuales basados en la Arqueología del Paisaje y la acción social han comenzado a indagar en torno a la espacialidad a diferentes niveles (Criado Boado 1993, 1999, 2013; Ingold 2012; Kaulicke 2003; Thomas 2001; Tilley 1994, 1998, entre otros). En relación a esta problemática, en la región centro-sur andina, se han abordado temas tales como cada comunidad construyó el paisaje que habitó, diferentes formas de

estructurar el espacio, la importancia de la cultura material en la reproducción social y en la construcción de la identidad, la interacción social e intercambio de bienes, entre tantos otros temas (Albeck 2007; Callegari 2006; Callegari *et al.* 2013; Gordillo 2006, 2010; Nielsen 2006a; Troncoso 2001; Uribe 2006; Vaquer 2013, entre otros). Por su parte, la etnohistoria y la etnografía aportaron información relevante que contribuyó a la discusión, especialmente para los momentos tardíos.

Los artículos que se presentan a continuación corresponden a los trabajos que se expusieron en el Simposio "*Los modos de organización de las sociedades que habitaron en la región Centro-Sur andina, durante el Período Medio e Intermedio Tardío*", que tuvo lugar en el marco del XVIII Congreso Nacional de Arqueología Argentina en la ciudad de La Rioja (2013). Dicho evento permitió debatir y reflexionar sobre los enfoques teóricos, metodologías y las líneas de evidencias, que favorecen la interpretación de las formas de organizarse de los pueblos que habitaron en esta parte de la región andina, ya sea de manera general como a través de casos particulares.

Los trabajos contemplan diferentes zonas que involucran los actuales países de Argentina, Bolivia y Chile, con diferencias temporales entre ellos. La mayoría se centran en el estudio de la materialidad y la espacialidad a diferentes escalas, que van de lo regional a lo microrregional, enfocándose en un sitio, sus zonas aledañas y relaciones intersitios; otros en la unidad doméstica y un trabajo aborda el estudio de los contextos mortuorios. En consecuencia, las evidencias presentadas y las herramientas metodológicas empleadas son variadas y ricas. A manera de cierre Inés Gordillo, que en su momento actuó como relatora del simposio, realiza un comentario de cada contribución.

En la presentación de los trabajos se siguió el criterio de profundidad temporal, comenzando con los más recientes, momento de contacto hispano-indígena y Período Intermedio-Tardío, para finalizar con los correspondientes al Período Medio.

Bibliografía

- » ACUTO, F. (2007). Fragmentación vs. integración comunal: Repensando el Periodo Tardío del Noroeste Argentino. *Estudios Atacameños* 34: 71-95.
- » ALBECK, M. (2007). El Intermedio Tardío: Interacciones económicas y políticas en la Puna de Jujuy. En *Sociedades Precolombinas Surandinas. Temporalidad, Interacción y Dinámica Cultural del NOA en el ámbito de los Andes Centro Sur (TANOA)*, editado por V. Williams, B. Ventura, A. Callegari y H. Yacobaccio, pp. 125-145. Artes Gráficas Buschi S. A. Buenos Aires.
- » ASSADRI, S. (2006). Técnicas de análisis especial en la Cultura de La Aguada, en el valle de Ambato, Catamarca, Argentina. En *Actas de la IV Mesa Redonda la Cultura de La Aguada y su dispersión*, editado por M. A. Costa y Agustín Llagostera, pp. 107-126. Universidad Católica del Norte. Instituto de Investigaciones Arqueológicas y Museo, San Pedro de Atacama, Chile.
- » BARRIENTOS, T. (2005). *Ideología y Religión en Mesoamérica*. Universidad Mesoamericana, Guatemala.
- » BLANTON, R., G. FEINMAN, S. KOWALEWSKI y P. PEREGRINE (1996). A Dual-Processual Theory for the Evolution of Mesoamerican Civilization. *Current Anthropology* 37 (1): 1-14.
- » BLANTON, R., G. FEINMAN, S. KOWALEWSKI y P. PEREGRINE (1998). Beyond centralization: Steps toward a theory of egalitarian behaviour in Archaic States. En *Archaic States*, editado por G. Feinman y J. Marcus, pp. 135-172. School of American Research Press, Santa Fe.
- » CALLEGARI, A. (2006). Los espacios públicos y los ritos de convalidación del poder en La Cuestecilla. Dto. de Famatina, La Rioja. En *Actas de la IV Mesa Redonda La Cultura de La Aguada y su Dispersión*, editado por M.A. Costa y A. Llagostera, pp.137-150. Universidad Católica del Norte. Instituto de Investigaciones Arqueológicas y Museo, San Pedro de Atacama, Chile.
- » CALLEGARI, A., M.E. GONALDI, G. SPENGLER y M.E. ACIAR (2013). Construcción del Paisaje en El Valle de Antinaco, Departamento de Famatina, Provincia de La Rioja (ca. 0-1300 AD). En *Tradición e Identidad. Arqueología y espacialidad. Enfoques, métodos y aplicación*, editado por Inés Gordillo y José M. Vaquer, pp 303-344. Abya Yala, Quito.
- » CARNEIRO, R. (1970). A Theory of the Origin of the State. *Science* 169: 733-738.
- » CONRAD, G. y A. DEMAREST (1988). *Religión e Imperio. Dinámica de la Expansión Azteca e Inca*. Alianza Editorial Mexicana. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México DF.
- » CRIADO BOADO, F. (1993). Límites y Posibilidades de la Arqueología del Paisaje. *SPAL. Revista de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Sevilla* 2: 9-55.
- » CRIADO BOADO, F. (1999). Del terreno al espacio: planteamientos y perspectivas para la Arqueología del Paisaje. *CAPA* 6: 1-82.
- » CRIADO BOADO, F. (2013). La producción de sentido. La Arqueología más allá de la interpretación. En *La Materialidad de la Historia. La Arqueología en los Inicios del Siglo XXI*, editado por J. A. Quirós, pp. 101-140. Editorial Akal, Madrid.
- » CRUZ, J. P. (2006). Complejidad y heterogeneidad en los Andes Meridionales durante el Período de Integración Regional (siglos IV al X DC). *Boletín del Instituto Francés de Estudios Andinos* 35(2): 121-148.

- » DEMAREST, A. y G. CONRAD (editores) (1992). *Ideology and Pre-Columbian Civilization*. School of American Research Press, Santa Fe, New Mexico.
- » DE MARRAIS, E., L. CASTILLO y T. EARLE (1996). Agency, ideology and power in archaeological theory: ideology, materialization and power strategies. *Current Anthropology* 37(1): 15-33.
- » DRENNAN R. (1976). Religion and social evolution in Formative Mesoamérica. En *The Early Mesoamerican Villages*, editado por K. Flannery, pp. 345-368. Academic Press, New York.
- » EARLE, T. (1987). Chiefdoms in Archaeological and Ethnohistorical Perspective. *Annual Review of Anthropology* 16: 279-308.
- » FEINMAN, G. (2000). Corporate/network: New perspectives on modes of political action and the Puebloan Southwest. En *Social Theory in Archaeology*, editado por M. Schiffer, pp. 31-51. University of Utah Press, Salt Lake City.
- » FLANNERY, K. (1975). *La Evolución Cultural de las Civilizaciones*. Editorial Anagrama, Barcelona.
- » FLANNERY, K. (editor) (1976). *The Early Mesoamerican Villages*. New York Academic.
- » FLANNERY, K. y J. MARCUS (editores) (1983). *The Cloud People: Divergent Evolution of the Zapotec and Mixtec Civilisations*. Academic Press, Londres.
- » FOUCAULT, M. (1976). *Vigilar y Castigar. Nacimiento de la Prisión*. Siglo XXI Editores, Buenos Aires.
- » FOUCAULT, M. (1997 [1969]). *Arqueología del Saber*. Ediciones Siglo XXI, Madrid.
- » FREIDEL, D. (1981). Civilization as a state of mind: the cultural evolution of the lowland Maya. En *The Transition to Statehood in the New World*. Editado por G. Jones y R. Kautz, pp. 188-227. Cambridge University Press, Cambridge.
- » FREIDEL, D., L. SCHELE y J. PARKER (1999). *El Cosmos Maya, Tres Mil Años por la Senda de los Chamanes*. Fondo de Cultura Económica, México.
- » FRIED, M. (1967). *The Evolution of Political Society*. Randon House, New York.
- » GORDILLO, I. (2006). Espacio y rito. Aproximaciones a la construcción del paisaje Aguada. En *Actas de la IV Mesa Redonda La Cultura de La Aguada y su Dispersión*, editado por M.A. Costa y A. Llagostera, pp. 67-84. Universidad Católica del Norte. Instituto de Investigaciones Arqueológicas y Museo, San Pedro de Atacama, Chile.
- » GORDILLO, I. (2010). De Tierra, Piedra y Madera. Arquitectura y prácticas sociales en la Iglesia de los Indios (Ambato Catamarca). En *El hábitat Prehispánico. Arqueología de la Arquitectura y de la Construcción del Espacio Organizado*, editado por M.E. Albeck, M.C. Scattolin, M. A. Korstanje, pp. 154-185, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Jujuy.
- » HODDER, I. (1985). Postprocessual archaeology. En *Advances in Archeological Method and Theory*, editado por M. Schiffer, vol. 8, pp.73-122. Academic Press, New York.
- » HODDER, I. (2007). The Social in archaeological theory: an historical and contemporary perspective. En *Companion to Social Archaeology*, editado por L. Meskell y R. Preucel, pp.23-42. Blackwell Publishing, Oxford.
- » HUTSON, E. (2002). Built space and bad subjects. *Journal of Social Archaeology* 21(1): 53-80.
- » INGOLD, T. (2012). The shape of the land. En *Landscape beyond Land. Routes, Aesthetics, Narratives* (EASA Series), editado por A. Arnason, N. Ellison, J.L. Vergunst y A. Whitehouse, pp.197-208. Berghan Books, New York-Oxford.

- » JOHNSON, G. (1987). The changing organization of Uruk administration on the Susiana plain. En *Archaeological Perspectives on Western Iran: from Prehistory to the Islamic Conquest*, editado por F. Hole, pp. 107-140. Smithsonian Institution Press, Washington DC.
- » JOYCE, A. y M. WINTER (1996). Ideology, power, and urban society in pre-Hispanic Oaxaca. *Current Anthropology* 37 (1): 33-86.
- » KAULICKE, P. (2003). Memoria historiografiada y memoria materializada. Problemas en la percepción del pasado andino preeuropeo. *Estudios Atacameños* 26: 17-34.
- » KOLATA A. (1992). Economy, Ideology, and Imperialism in the South-Central Andes. En *Ideology and Pre-columbian Civilization*, editado por A. Demarest y G. Conrad, pp. 65-85. School of American Research Press, México.
- » KOLATA A. (1993). *The Tiwanaku: Portrait of an Andean Civilization*. Blackwell, USA.
- » MCGUIRE, R. H. (1983). Breaking down cultural complexity: inequality and heterogeneity. *Advances in Archaeological Method and Theory* 6: 91-142.
- » MARCUS, J. y K. FLANNERY (1994). Ancient Zapotec ritual and religion: an application of the direct historical approach. En *The ancient Mind. Elements of Cognitive Archaeology*, editado por C. Renfrew y E. Zubrow, pp. 55-74. Cambridge University Press, Cambridge.
- » MCGUIRE, R. H. (1983). Breaking down cultural complexity: Inequality and heterogeneity. *Advances in Archaeological Method and Theory* 6: 91-142.
- » MILLER D., R. ROWLANDS y C. TILLEY (editores) (1989-95). *Domination and Resistance*. Routledge, London-New York.
- » MILLER, D. y C. TILLEY (1984). Ideology, power and prehistory: an introduction. En *Ideology, power and prehistory*, editado por D. Miller y C. Tilley, pp. 1-15, Cambridge University Press.
- » MOORE, J. (1996). *Architecture and Power in the Ancient Andes. The archaeology of Public Building*. Cambridge University Press, Cambridge.
- » MOORE, J. (2004). The social basis of sacred spaces in the prehispanic Andes: ritual landscapes of the dead in Chimú and Inka societies. En *Journal of Archaeological Method and Theory* 11(1): 83-124.
- » MORGAN, L. (1987 [1877]). *La sociedad primitiva*. Endymion, Madrid.
- » NELSON, B. (1995). Complexity, hierarchy and scale: a controlled comparison between Chaco Canyon, New México and La Quemada, Zacatecas. *American Antiquity* 60(4): 597-618.
- » NIELSEN, A. (1995). El pensamiento tipológico como obstáculo para la arqueología de los procesos de evolución en sociedades sin estado. *Comechingonia* 8: 21-46.
- » NIELSEN, A. (2006a). Plaza para los antepasados: descentralización y poder corporativo en las formaciones políticas preincaicas de los Andes circumpuneños. *Estudios Atacameños* 31: 63-89.
- » NIELSEN, A. (2006b). Bajo el hechizo de los emblemas: políticas corporativas y tráfico interregional en los Andes Circumpuneños. En *Producción y Circulación Prehispánicas de Bienes en el Sur Andino*, compilado por A. Nielsen, M. Rivolta, V. Seldes, M. Vázquez, y P. Mercolli, pp. 393-412. Brujas, Córdoba.
- » PALMA, J. (1998). *Curacas y Señores. Una visión de la sociedad política prehispánica en la Quebrada de Humahuaca*. Instituto Interdisciplinario Tilcara, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
- » PALMA, J. (2007). Complejidad, desigualdad y origen del Estado en Arqueología. En *Sociedades Precolombinas Surandinas. Temporalidad, Interacción y Dinámica Cultural del NOA en el ámbito de los Andes Centro Sur (TANOAS)*, editado por V. Williams, B. Bentura, A. Callegari y H. Yacobaccio, pp. 331-342. Artes Gráficas Buschi S. A., Buenos Aires.

- » PAUKETAT, T. R. (1992). The reign and ruin of Cahokia lords: a dialectic of dominance. En *Lords of the Southeast: Social Inequality and the Native Elites of Southern North America*, editado por W. Barker y T. Pauketat, pp. 31-51. Washington, Archaeological Papers of the American Anthropological Association.
- » PAYTER, R. (1983). Expanding the scope of settlement analysis. En *Archeological Hammers and Theories*, editado por J. Moore y A. Keene, pp. 244-275. Academic Press, New York.
- » PAYNTER, R. y R. MCGUIRE (editores) (1991). The archaeology of inequality: an introduction. En *Archeology of Inequality*, editado por R. Paynter y R. McGuire, pp. 1-11. Basil. Blackwell, Oxford.
- » PLOG, F. (1974). *The Study of Prehistoric Change*. Academic Press, New York.
- » RAPPAPORT, R. (1971). The sacred in human evolution. *Annual Review of Ecology and Systematics* 2: 23-44.
- » ROWLANDS, M. (1984). Objectivity and subjectivity in archaeology. En *Marxist Perspectives in Archaeology*, editado por M. Spriggs, pp. 108-113. Cambridge University Press, Cambridge.
- » ROWLANDS, M. (1989). A question of complexity. En *Archaeological Thought in America*, editado por C. Lamberg-Karlovsky, pp. 29-40. Cambridge University Press, Cambridge.
- » SANDERS, W. y D. WEBSTER (1978). Unilianism, multilianism and the evolution of complex societies. En *Social Archaeology: Beyond Subsistence and Dating*, editado por Ch. Redman, M. Berman, E. Curtin, W. Langhorne, N. Versaggi y J. Wanser, pp. 249-302. Academic Press, Nueva York.
- » SEMPÉ, C. (2005). El Período Tardío en Azampay: el señorío Belén y su modelo geopolítico. En *Azampay Presente y Pasado de un Pueblito Catamarqueño*, editado por C. Sempé, S. Salceda y M. Maffia, pp. 365-380. Ediciones Al Margen, La Plata.
- » SERVICE, E. (1962). *Primitive social organization*. Random House, New York.
- » SERVICE, E. (1975). *Los Orígenes del Estado y la Civilización. El Proceso de la Evolución Cultural*. Editorial Alianza, Buenos Aires.
- » SHANKS, M. y C. TILLEY (1987). *Re-Constructing Archaeology: Theory and Practice*. Cambridge University Press, Cambridge.
- » STEPONAITIS, V. (1981). Settlement hierarchies and political complexity in nonmarket societies: The Formative Period of Valley of Mexico. *American Anthropologist* 83(2): 320-363.
- » STEWARD, J. (1955). *Theory of Culture Change: The Methodology of Multilinear Evolution*. University of Illinois Press.
- » SWENSON, E. (2007). Adaptive strategies or ideological innovations? Interpreting sociopolitical developments in the Jequetepeque Valley of Peru during the Late Moche Period. *Journal of Anthropological Archaeology* 26: 253-282.
- » TARRAGÓ, M. (2000). Chacras y pukara. Desarrollos sociales Tardíos. En *Nueva Historia Argentina. Los pueblos Originarios y la Conquista*, editado por M. Tarragó, tomo I, pp. 257-300. Editorial Sudamericana, Buenos Aires.
- » THOMAS, J. (2001). Archaeology of place and landscape. En *Archaeological Theory Today*, editado por I. Hodder, pp.165-186. Cambridge University Press, Cambridge.
- » TILLEY, C. (1994). *A Phenomenology of Landscape. Places, Paths and Monuments*. Berg Publishers, Oxford.
- » TILLEY, C. (2008). Archaeology, landscape and: dwelling. En *Handbook of Landscape Archaeology*, editado por B. Davis y J. Thomas, pp. 300-306. Left Coast Press, Walnut Creek.

- » TRONCOSO, A. (2001). Espacio y poder. *Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología* 32: 10-23.
- » URIBE M. R. (2006). Acerca de complejidad, desigualdad social y el complejo cultural Pica-Tarapacá en los Andes Centro-Sur (1000-1450 DC). *Estudios Atacameños* 31: 91-114.
- » VAN GIJSEGHM, H. (2006). A frontier perspective on Paracas society. *Latin American Antiquity*. 17 (4): 419-444.
- » VAQUER, J. M. (2013). La estructura de la vivienda en Cruz Vinto. En *Tradición e Identidad. Arqueología y Espacialidad. Enfoques, Métodos y Aplicación*, editado por I. Gordillo y José M. Vaquer, pp 271-302. Abya Yala, Quito.
- » WRIGHT, H. T. (1977). Recent research on the origin of the State. *Annual Review of Anthropology* 6: 379-398.
- » WRIGHT, H. T. (1984). Prestate political formations. En *On the Evolution of Complex Societies*, editado por T. Earle, pp. 41-77. Udena Press, Malibú.
- » WITTFOGEL, K. (1957). *Oriental Despotism. A Comparative Study of Total Power*. Yale University Press, New Haven.